



AÑO II - No. 2 / ABRIL - JUNIO 2009

ENTREVISTA AL COMPOSITOR CARLOS GUZMÁN, PREMIO NACIONAL DE MÚSICA AQUILEO J. ECHEVERRÍA 2008

Por Víctor Fonseca

victorfonseca79@gmail.com

Si bien es cierto existe un descontento generalizado por el poco reconocimiento que reciben los músicos nacionales por su importante labor, es innegable que sí existen en nuestro país algunos reconocimientos de peso. Es en este sentido que el Gobierno de la República entrega anualmente los Premios Nacionales a los personajes más destacados de cada año. Entre ellos se encuentra el Premio Nacional en Música Aquileo J. Echeverría a la creación artística.

Este año, el Premio en la categoría de Música (Composición) fue otorgado a una conocida figura del medio, quien se ha dado a conocer sobre todo por su trabajo en el campo de la música popular. Sin embargo, dicho reconocimiento lo obtuvo gracias por su trabajo fuera de este ámbito, precisamente con un trabajo más cercano al plano académico de la música.

Nos referimos a Carlos Guzmán Bermúdez, compositor, músico, profesor y líder del grupo musical "Gaviota", quien con su "Sinfonía de los Volcanes" se hizo merecedor del Aquileo J. Echeverría en Música correspondiente al año 2008.

Tuvimos la oportunidad de conversar en su casa de habitación con todo lo relacionado a esta premiación y otras notas musicales tanto de su vida y su carrera como de su obra. Esto fue lo que nos contó desde la sala de su casa.

¿Quién es Carlos Guzmán, el nuevo Premio Nacional de Música Aquileo J. Echeverría?

Nací en Desamparados, hijo de don Enrique Guzmán y doña Teresa Bermúdez. Mi *tata* fue un músico aficionado, lo sigue siendo todavía. Le gustaba mucho tocar guitarra y nos enseñó a los diez hermanos. A los mayores les enseñó a tocar guitarra y luego a mí también y de ahí se hizo una familia musical, realmente todo mundo tenía bastante facilidad para la música y entonces de los diez, seis nos dedicamos a la música.

Sin embargo yo lo tomé un poco más en serio, y me pusieron a estudiar desde chiquitillo. Primero estuve unos poquitos años en el Conservatorio de Castella; estudié también con don Joaquín Ureña un profesor privado de solfeo de Desamparados, un profesor que le dio clases a muchos de los músicos desamparadeños. Más adelante, en mis años de colegio tuvo una formación más bien autodidacta, y luego en la Universidad empecé ya a estudiar música de manera formal.

Pero desde pequeño siempre estuve muy ligado a la práctica de la música porque con mis hermanos desde que estábamos chiquitillos armábamos el conjunto. Esta agrupación tuvo varias etapas, hasta que llegó a convertirse en el grupo "Gaviota" en el año 1977.

¿Qué significa el Premio Aquileo Echeverría en la carrera de Carlos Guzmán?

Pues el premio fue inesperado en realidad. Jamás me lo imaginé no lo tenía entre las cosas posibles. Primero la gran duda, no sabía si sería cierto hasta que lo pude confirmar ya con un documento y realmente todavía no lo creo. Pero me hizo sentir, ya viéndolo en frío, como un respaldo al trabajo que uno hace.

El trabajo de componer música y este tipo de música, precisamente, la música, sinfónica, eso es puro deleite, es un trabajo de composición que no tiene ningún otro fin. Yo vivo de la música, pero no de este tipo de música, porque la música popular es la que me da de comer. Pero este tipo de trabajos los hago porque me gusta y porque es una necesidad creativa. Es por esto que me parece un gran respaldo, una cosa que me apoya mucho y me dan ganas de seguir haciendo ese tipo de trabajos, me dan más seguridad de trabajar en este tipo de formatos que es la orquesta grande, cosa que solamente se logra después de hacerlo muchas veces y de ir adquiriendo experiencia.

En un extracto en *La Nación* del 1 de febrero usted dijo que “este es el reconocimiento a un trabajo de toda la vida porque he hecho música desde chiquitillo. Me llena de orgullo y me cuesta creer que pertenezco a una galería de personas que lo han recibido y que admiro mucho.”

Precisamente ese dato de estar en esa lista, en esa galería es algo que yo mismo no lo creo. Ahí hay gente que admiro mucho y que sé que hacen un trabajo muy depurado, muy concienzudo y un trabajo esmerado y al sentirme a la par de ellos, de los premiados a nivel nacional realmente le cuesta a uno asimilarlo. Yo realmente me siento muy orgulloso de eso y siento que también como que el país entero me está poniendo en un compromiso de seguir haciendo las cosas lo mejor posible.

Cuando empezó esta etapa más seria de la música, ¿imaginó estar en esta posición?

Nunca he trabajado pensando en ese tipo de reconocimientos no ha sido como un propósito ni como un objetivo. Pero hace como algunos años, hará unos 10 años tal vez, se estrenaron varias obras más de formato grande: se estrenó *Cantos de Guanacaste* para coro y orquesta, se tocó muchas veces la Rapsodia *Inspiraciones Costarricenses*: También hice unos arreglos para el Coro Sinfónico Nacional con música de Brunilda de Portilla y yo pensé ese año que, por estar haciendo muchos trabajos, había la posibilidad de que me fueran a tomar en cuenta para eso de los premios, pero parece que, como que, nadie se enteró y después de eso pensé que no era para mí y por eso ahora me sorprendió tanto.

¿Qué lo lleva a vislumbrar el compromiso de este premio en su futuro a mediano plazo, en materia creativa?

La idea mía es siempre seguir creando. Lo hemos demostrado con “Gaviota”. Por ejemplo, durante la década de 1990 en Costa Rica no sonó por radio una sola canción nacional, excepto hacia el final de la década; pero poner una canción en 10 años muestra la falta de apoyo a la música costarricense.

Y sin embargo “Gaviota” nunca dejó de producir y hemos hecho discos indiferentemente de si “pegan” o no, de si los ponen o no. A la gente les gustan, a nuestro público les encantan, por eso llegamos a la convicción de que tenemos que seguir produciendo.

Por eso, desde aquí a los años que sea, me veo produciendo, porque lo que se haga se vuelva una producción exitosa o no, no depende de uno, lo que depende de uno es que se haga por eso mejor hacerlo.



CARLOS GUZMÁN

En cuanto a las producciones ¿cree que es injusta la actitud de la prensa y la radio con los compositores nacionales, que los buscan únicamente una vez que son acreedores a los premios nacionales?

No culpo a la prensa completamente, puntualmente. Pero si le echo las culpas a la conducción cultural del país. Yo creo que es un problema cultural. Lo que mencionaba anteriormente, de que en una década no se puso una sola obra costarricense a sonar, nadie se dio cuenta de todo lo que se hizo y se hizo mucho, pero nadie lo dio a conocer. Me parece que es una cuestión cultural del costarricense.

La gente de la radio por un lado es completamente indiferente al trabajo de los músicos ticos, la gente de las salas de espectáculos completamente indiferentes a presentar obras, comedias; en realidad no es una cuestión de la prensa es una cuestión cultural que se debería manejar desde la educación: enseñarle a los chiquitos que aquí se hace un gran trabajo y que debe tener difusión y apoyo de todos los costarricenses, pero más bien es general.

Hablemos de la “Sinfonía de los Volcanes”. ¿Cómo la podría describir?

Bueno, para mí es una obra de fácil audición, está hecha como para que le guste a todo el mundo y no solamente a la gente especializada; yo la califico como música “bonita” y bonita entre comillas por que gustos son gustos.

A mí me gusta que la música suene bien, me parece que esa ha sido la gran intención y por otro lado la idea de reflejar los volcanes con ese tipo de música, es un concepto puramente personal y es más bien tratando de describir lo que yo siento cuando estoy al frente de uno de estos volcanes. Las sensaciones son distintas, al igual que lo son los volcanes: cada uno tiene su personalidad y sus características distintas. Me parece que la obra trata como de retratar eso, no de retratar el volcán, sino de retratar lo que yo siento frente al volcán.

Arenal, Poás, Rincón de la Vieja e Irazú ¿por qué esos cuatro?

Porque son los más grandes y más accesibles, porque son los más fáciles de visitar y son los más representativos. Me hubiera gustado hacer más, pero el trabajo es muy duro y la obra comenzó siendo una suite. No es una sinfonía con la forma de sonata. Luego le puse el nombre de “sinfonía” por el hecho de que se toca con orquesta sinfónica, pero no tiene como formas de sonata que es típico en las sinfonías. Por lo tanto, aunque se llame sinfonía es una suite y como suite, puede, eventualmente, ser más grande de lo que es, o sea, se le podría agregar algún otro movimiento.

A propósito, ¿qué conceptos armónicos se maneja dentro de la obra?

En realidad los conceptos son más melódicos que armónicos, dentro de la obra las melodías son las que son recurrentes y se desarrolla un tema melódico relacionado con cada volcán, que tiene diferentes momentos y cada momento que se refleja con las sensaciones, esta marcado por una melodía.

El estreno fue con la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Costa Rica y con Alejandro Gutiérrez como director. ¿Cuál fue su percepción el día del estreno de la obra?

Primero, me dejó muy sorprendido el nivel que tiene la orquesta en manos de Alejandro, creo que está haciendo un excelente trabajo. No sólo el día del estreno tuve esta idea: la mayor impresión me la llevé durante los ensayos. Cuando llegué a uno de los últimos ensayos no me imaginaba que estuviera la orquesta tan balanceada, tan bien manejada: me parece un excelente trabajo de Alejandro y también un gran

sacrificio y esfuerzo de los muchachos, gente muy joven, que eso vale la pena destacarlo, gente muy joven y dedicada del trabajo. Muy bueno.

¿Qué emociones experimenta un compositor cuando se estrena su propia música?

Eso es difícil de describir, es una gran emoción, es una gran alegría. Por un lado es emocionante escuchar el sonido de la obra en sí, cosas que eran difíciles de imaginar a nivel sonoro, ya que muchas de las cosas que uno hace en el papel uno tiene una idea en la cabeza de eso y en este momento uno puede medio pre-escuchar por medio de la computadora, es decir, un anticipo de lo que va a pasar, y entonces uno se forma una idea en la cabeza. Pero escucharlo con la orquesta completamente se sale de eso ya, es otra cosa. Uno escucha cosas que no escuchó en el momento en que lo estaba escribiendo, incluso, tal vez hay un tipo de trance a la hora de componer, de manera que, uno se olvida de ciertas cosas y las recuerda cuando las escucha. A mi me sonó lindísimo, no se si porque “el chiquito es mío” pero me gustó mucho. Y la otra sensación también muy linda fue la reacción de la gente, yo veía a la gente realmente motivada con la audición de la obra.

¿Si algún director u orquesta quisiera conseguir la “Sinfonía de los Volcanes” para interpretarla internacionalmente, qué pasos tendría que seguir?

Por ahora comunicarse conmigo, estoy habilitando una página en internet que se llama www.carlosguzmancr.com En esta página voy a trabajar un poco con la obra personal desligada de “Gaviota”, y ahí podríamos entrar en contacto. Es una manera comenzar. Le he escrito a muchos directores y amigos y músicos a nivel internacional ya saben que de la existencia de la Sinfonía. Se enteraron del estreno, se enteraron del premio y es posible que alguno de ellos se interese en ejecutarla.

Finalmente, ¿cuáles son sus proyectos musicales cercanos?

Grabar la Sinfonía, así como también intenciones de grabar otras cosas pero, veremos la posibilidad. Con “Gaviota” estamos haciendo un disco nuevo, disco enfocado al estilo italiano porque tenemos un cantante italiano con nosotros. Entre él y yo estamos haciendo el repertorio, ya hemos grabado algunas canciones y pronto va a estar afuera.